La tierra de los camalotes1: una reseña de González de Oleaga, M., Meloni González, C., Saiegh Dorín, C. (2019). *Transterra- das el Exilio Infantil y Juvenil Como Lugar de Memoria*. Temperley, Argentina: Tren En Movimiento. 192 pp.

*Transterradas...* compila los relatos en primera persona de tres autoras atrave- sadas por la experiencia del exilio for- zado durante la última dictadura argen- tina. Las tres, argentinas refugiadas en España, ponen en palabras los recuer- dos de aquellas niñas que fueron, en medio de la violencia y del terror. Las tres, parten desde diferentes disciplinas con el propósito de proponer en primer plano el tema del exilio y hacer de esa experiencia un lugar posible de habitar. El libro se organiza en tres apartados escritos por cada una de las autoras. Las tres secciones presentan un diferente conjunto de capítulos y componen un mundo personal y familiar particular que invitan al lector a ingresar, en la delica- deza de la confidencia.

El libro respeta la naturaleza frag- mentaria de la memoria y su carácter no lineal. Los relatos son historias, re- cuerdos, descripciones de fotografías, profundas e interesantes reflexiones fi- losóficas, pequeños ensayos, inventarios, entre otras trazas compartidas. También son múltiples las voces convocadas: la filosofía, las familias, la literatura, la poesía de familiares, hasta la apelación retórica al lector, configuran algunos de

Fira Chmiel2

los diálogos abiertos. Entre los tres apar- tados hay rasgos comunes y diferencias, de forma (en sus extensiones, la orga- nización de los capítulos) como también en sus reflexiones: ¿cuál es la patria año- rada? ¿en qué «lenguaje cromático» se elabora el dolor? ¿existe un lugar al que los deícticos no alcancen? ¿cuánto dura el exilio? ¿de exiliada se puede pasar a transterrada?

# Una vertiente poética

El abordaje generacional en el cam- po de estudios sobre memoria, se nutre desde diferentes vertientes: historiográ- fica, sociológica, psicológica, los estu- dios migratorios, la transmisión gene- racional, los estudios culturales, la cons- trucción identitaria, el estatuto de ver- dad histórica o en las preguntas éticas, que devuelven los recuerdos de las in- fancias en dictadura (Chmiel, 2019). A partir de la noción de posmemoria (Hirsch, 2008) encontramos una exten- sa bibliografía que estudia las produc- ciones (literarias, fílmicas, fotográficas, plásticas) de las segundas generaciones. Este libro presenta testimonios que, si bien integran una búsqueda estética para

1 «Los camalotes de los cuentos alojan sus raíces en el agua del río conformando territorios móviles» (Saiegh Dorín, 2019).

2 Universidad Nacional de San Martín. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Contacto:firach@gmail.com

relatar la experiencia íntima, son textos biográficos que descubren, en aquellas niñas que fueron, la dimensión colecti- va y la sensibilidad singular. Las auto- ras asumen el desafío de una propuesta propia, no acotada a la mirada discipli- nar que denominan «historiografía poé- tica»: historiografía, por tratarse de una (re)escritura del pasado, y poética, por operar como «inspiración que como asimilación». Enfocan en la dimensión dialógica como forma de construcción de conocimiento, como espacio de con- tacto con los otros, entre el pasado y el presente, entre antecesores y contem- poráneos, con todos aquellos que pue- blan nuestra posibilidad de decir. Los otros que indefectiblemente nos habi- tan y que navegan, más o menos des- apercibidos, por las palabras propias. Así, el diálogo habilita la experiencia como fricción: «friccionar con los rela- tos la experiencia de los otros» (Gonzá- lez de Oleaga, Meloni González y Saiegh Dorín, 2016) como forma de elabora- ción y de transformación.

# Auto(fr)icción o la blandura de los géneros

El libro se inscribe en el esfuerzo por sortear las categorías, por configu- rar espacios sin bordes. Así, las autoras presentan un libro que no es, en rigor, de género académico ni tampoco, es- trictamente autobiográfico. No se pro- pone ni como un ensayo, ni como una obra puramente literaria. Se inscribe en

torno a los géneros híbridos (autobio- grafía, autoficción, testimonio, autoet- nografía, etc.) que configuran el espa- cio biográfico (Arfuch, 2002) en tanto

«puesta en sentido» de la vida a través de una narración. Las escritoras guiñan su inscripción al método autoetnográfi- co, que promueve la lectura de la socie- dad a través de una biografía, desarman- doasí las distancias entre lo personal y lo colectivo. «Transterradas…» se apos- ta en el «cruce de caminos» y emerge de una «vocación política» que tiene como propósito resignificar las doloro- sas experiencias de exilio, sin preten- ciones moralizantes ni pedagógicas. Estas epifanías puestas en texto, leídas en un presente donde persisten las mi- graciones forzadas,y las elaboraciones del horrror dictatorial, permiten iden- tificar lo común y lo particular de las experiencias que involucran a la infan- cia. Las tres autoras elaboran, hipoteti- zan, preguntan y responden en tiempo presente. Cada una a su estilo, ofrece un grupo de relatos también poéticos, poblados de imágenes y metáforas3: A través de la elección de las palabras y sus combinaciones, las autoras impri- men diferentes «tonalidades de su afec- tividad» (Arfuch, 2002:56) en sus tex- tos.

# Espacios y tiempos impalpables

El término «transterrado»4 refiere a las identidades erráticas. Este espacio vaporoso es, en definitiva, un lugar don-

3 La pérdida de referencia, de lenguaje, como «caerse de la lengua»; expresar el dolor del desamparo como una «mordida seca y precisa», como ejemplos que aparecen en el libro.

4 Termino propuesto por José Gaos para definir el exilio español en México, un exilio caracterizado por una idea continuidad y de comunidad (Meloni González *et al*., 2016).

de se despintan las fronteras entre pre- sente y pasado, las geografías afectivas de la infancia. El lugar del exilio, des- cubierto también como un espacio de pertenencia, imprime una singular for- ma de habitar también los vínculos afec- tivos. Los relatos de las tres autoras desglosan, con minucia, los «paisajes básicos» (González de Oleaga, 2019, p.

78) a los que se adhiere la infancia: pai- sajes rurales, urbanos, transportes, ca- sas, mudanzas, texturas, colores, obje- tos, añoranzas, pérdidas, efectos del te- rror. Esta dimensión se actualiza tam- bién por medio de las fotografías que posibilitan «tocar al menos levemente, y con la punta de nuestros dedos, un espacio-tiempo ya desvanecido» (Melo- ni González, 2019, p. 118). Este acer- camiento táctil al recuerdo se revela en los detalles, como en el recuerdo de las casitas hechas con «diminutos yuyitos pegajosos» (Saiegh Dorín, 2019, p. 172). Las referencias sensoriales bro- tan por los capítulos: descripciones au- ditivas, olfativas, táctiles, insertas en la insistencia de lo cotidiano en contextos percudidos por el horror donde «irrum- pe lo inesperado».

Recordar la infancia convoca, tal vez, otras temporalidades y espacialidades.5 El prefijo «trans» apela a deconstruir o trascender la mirada acotumbrada del espacio/tiempo «¿y si entráramos en una boca de metro en la Gran Vía de Ma- drid y fuéramos capaces de salir en Ca- llao y Corrientes?» (Meloni González, 2019, p.145).Un lugar cuya referencia se ancla en la imaginación, como un

juego donde lo familiar y lo extraño se intercalan. Sortear las categorías dico- tómicas es una mirada que puede aso- ciarse a la propuesta de los estudios *queer*. Sedgwick (2003) ofrece una lec- tura donde los vectores amorosos de los recuerdos configuran una temporalidad propia, anacrónica, donde pasado y pre- sente resultan difusos y en permanente restitución. Así, puede pensarse en un nueva concepción del espacio (y de nue- vas identidades) producida tanto desde los símbolos físicos como los imagina- rios (Massey, 2005).Tal como propone Meloni, a partir de Agamben, «las ciu- dades terminan por parecerse a los sue- ños».

# «Se me vuelve camalote el corazón»

*Transterradas…* es una invitación a contactar con la viviencia íntima de

«aquellas» niñas, hoy adultas. Es un li- bro de conmovedores relatos y profun- das reflexiones que las autoras genero- samente ofrecen como testimonios. Los relatos tienen un efecto tridimiensional en la palabra que se despliega, para in- tentar recobrar la historia infantil que las constituye. Así, las autoras recupe- ran sus vivencias exiliares en pos de habilitar una mirada que desnaturalice las historias familiares cristalizadas. En ese lugar construido, nos convocan a formular nuevas preguntas al pasado desde el presente (Llobet, 2015), a re- cuperar la voz de la infancia también como protagonista de la historia. Una lectura sensible que logra ubicar al lec-

5 Las autoras recuperan de Benjamin la reflexión sobre la memoria infantil: «el tiempo no tiene ni el mismo color ni la misma textura en la infancia y ésta siempre se convierte en una temporalidad infinita».

tor en roce con la infancia, que perte- nece a un país conocido pero extraño, el del pasado, el del exilio.

# Referencias bibliográficas

Arfuch, L. (2002). *El espacio biográfi- co: dilemas de la subjetividad contem- poránea*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Chmiel, F. (2019). ¿Cuántas preguntas trae un recuerdo? Un recorrido teó- rico por la dimensión generacional de la memoria. *I Congreso Interna- cional de Ciencias Humanas-Huma- nidades entre pasado y futuro*. Escue- la de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín.

González de Oleaga, M., Meloni Gon- zález, C., Saiegh Dorín, C. (2019). *Transterradas el Exilio Infantil y Juve- nil Como Lugar de Memoria*. Tem- perley, Argentina: Tren En Movi- miento.

González de Oleaga, M., Meloni Gon- zález, C., Saiegh Dorín, C. (2016). Infancia, exilio y memoria. Tres re- latos de una infancia transterrada tras la última dictadura argentina. *Ka- mchatka. Revista de análisis cultu- ral*, (8), 93-109.

Hirsch, M. (2008). The generation of postmemory. *Poetics today*, *29* (1),

103-128.

Llobet, V. (2015) «Y yo, ¿dónde estaba entonces?». Infancia, memoria y dic- tadura. *Horizontes Sociológi*cos, *3*, 46-

57.

Meloni González, C. (2019). Ritorne- llo: el exilio como guarida En: M. González de Oleaga, C. Meloni Gon- zález, C. Saiegh Dorín. *Transterra- das el Exilio Infantil y Juvenil Como Lugar de Memoria*.Temperley, Ar- gentina: Tren En Movimiento.

Massey, D. (2005). La filosofía y la po- lítica de la espacialidad. Algunas con- sideraciones. En L. Arfuch (comp.). *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias.* Buenos Aires, Argenti- na: Paidós.

Saegh Dorín,C. (2019). Alzar la voz o la imposibilidad de decir. M. Gon- zález de Oleaga, C. Meloni Gonzá- lez, C. Saiegh Dorín. *Transterradas el Exilio Infantil y Juvenil Como Lugar de Memoria*.Temperley, Argentina: Tren En Movimiento.

Sedgwick, E. K. y Frank, A. (2003). *Touching feeling: Affect, pedagogy, per- formativity*. Durham, Estados Uni- dos: Duke University Press.